



## ¿Duros o entreguistas? La reunión con Boric que tensionó a la derecha y abrió un debate por el acuerdo de seguridad

**Ayer en la tarde los senadores de RN se juntaron con el Presidente**, lo que provocó la molestia en diputados de ese partido. El tema también generó interrogantes en el resto de Chile Vamos, donde algunos mostraron inquietud de si acaso era la mejor estrategia para la oposición o no. Algunos referentes ya han dicho que es responsabilidad del gobierno avanzar en temas de seguridad, y que la oposición no debiera participar de ninguna mesa de trabajo.

**Luciano Jiménez, Isabel Caro y Franco Hidalgo**

Hasta La Moneda llegaron ayer a las cinco de la tarde los 12 senadores de RN para sostener una reunión con el Presidente Gabriel Boric y abordar la situación de orden público en el país. Si bien el encuentro, organizado por la jefa de bancada, Paulina Núñez, estaba siendo gestionado desde hace días, se produjo en momentos en que el Mandatario hizo un llamado a un acuerdo amplio por la seguridad.

La reunión de los senadores provocó la molestia al interior del propio RN y en el resto de Chile Vamos por varias razones. El análisis

que se compartió fue que los legisladores de la Cámara Alta aparecían dando ayuda muy fácilmente a un gobierno que ha estado muy complicado por el tema de la seguridad. En ese sentido, se criticaba que antes de sentarse a la mesa a conversar con La Moneda, se debía exigir garantías en asuntos que importan a la derecha como el estado de excepción en las macrozonas norte y sur del país, además de revertir el retiro de las querellas por Ley de Seguridad del Estado que anunció el gobierno en sus primeros días de mandato.

El tema incomodó justamente en momentos en que la oposición se endureció y cuestionó la viabilidad de un acuerdo por segu-

ridad, luego de que la ministra de Justicia, Marcela Ríos, dijera que el indulto a los presos de la revuelta es una "prioridad" del gobierno y titubeó cuando se le consultó públicamente si Celestino Córdova (condenado por el ataque incendiario al matrimonio Luchsinger-Mackay) es un preso político.

A varios les pareció que el acercamiento a Boric era prematuro cuando ni la coalición ni los partidos individualmente han definido si participarán del acuerdo por la seguridad al que convocó públicamente.

En RN la molestia escaló entre los diputados, quienes calificaron como un error que el presidente de la UDI, el senador Javier Macaya, reconociera un diálogo con Boric por

un posible acuerdo. Los parlamentarios señalaron que al hacer la invitación, el Mandatario extendía la responsabilidad por los problemas de seguridad a la oposición.

Entre los RN también molesta que la invitación de La Moneda se produzca cuando el oficialismo -particularmente el Frente Amplio- anunció una acusación constitucional contra alguien importante de sus filas: el ex-canciller Andrés Allamand.

"Me hubiera gustado que esto se hubiera socializado a través del partido como institución. Cuando se habla con el Presidente se habla como partido, no como una instan-



cia de senadores de RN, porque algunos diputados no van a seguir a los senadores. Acá hay un tema de estrategia de negociación con el gobierno. Los senadores si quieren seguir una negociación propia se van a dar un portazo en las narices cuando tengan que ver los proyectos en la Cámara de Diputados”, dice el diputado Miguel Mellado (RN).

La discrepancia con los senadores que se han mostrado abiertos a dialogar con el gobierno estaba considerada en la tabla de la comisión política de RN que se estaba desarrollando al cierre de esta edición.

“Lo que nosotros votemos depende de cada uno, no lo que nos diga un senador”, insiste el diputado Hugo Rey.

“Antes de un acuerdo de seguridad, debemos tener muestras de parte del gobierno que nos entreguen seguridad, como por ejemplo, el retirar el proyecto de ley de indulto, ver el tema de las querellas, para establecer mínimos comunes”, añade el diputado José Miguel Castro.

De todas maneras entre los senadores no había acuerdo total frente a la idea de visitar al Presidente Boric. Si bien se hicieron esfuerzos porque asistieran los 12 senadores, lo cierto es que hasta el fin de semana pasado había algunos que no querían asistir, como la senadora por Los Ríos, María José Gatica.

En el encuentro, los senadores compartieron un documento dentro del cual se pedía, entre otras medidas, “dejar de legitimar la violencia como medio de acción política”, “erradicar de las autoridades de gobierno la expresión presos políticos”, “decretar el estado de emergencia en la Macrozona Sur” y “no otorgar beneficios carcelarios a quienes no cumplen con todos y cada uno de los requisitos”.

En La Moneda, el presidente de RN, Francisco Chahuán, sostuvo que “no es posible que se promueva una agenda de impunidad y por otro lado llame a un acuerdo transversal”, mientras que el senador Manuel José Ossandón sostuvo que “yo no concuerdo con el llamado al Presidente de la República a este llamado nacional por la delincuencia. Esa es pega de él, del gobierno y tiene que aplicar la ley”.

#### **Gobierno se despliega**

Fue en el comité político de este lunes que los presidentes de partidos oficialistas consultaron al gobierno por el avance de las conversaciones de La Moneda para llegar a un posible acuerdo nacional contra la violencia que anunció el Presidente Boric la semana pasada en el marco de su gira por Magallanes.

En la coalición de gobierno, si bien valoraron el anuncio del Mandatario, hay dudas de la viabilidad política de un eventual pac-

to transversal, justamente porque recién este lunes el jefe de Estado inició los diálogos formales con representantes de la oposición y sectores que no forman parte de su administración, al reunirse con los senadores DC y RN. Conversaciones que se dan posterior a la intención manifestada por Boric en el sur.

La respuesta de los ministros a los dirigentes oficialistas, de hecho, apuntó precisamente a que el Mandatario comenzaría a sostener reuniones con la oposición para ver el ánimo que hay en esos sectores para avanzar en una iniciativa de esa naturaleza, la que anteriormente Boric había discutido con el presidente de la UDI, Javier Macaya.

En esa línea, el Presidente precisó en sus conversaciones con la DC y RN la idea de llegar a consenso transversal en materias para enfrentar la crisis de seguridad, sobre todo en lo que respecta a la Macrozona Sur, pero también la lucha contra el narcotráfico, la delincuencia, el control de armas y otras iniciativas legislativas.

“Él nos dijo que quiere convocar un gran acuerdo en materia de seguridad pública. Nosotros le recordamos que el expresidente Sebastián Piñera propuso una cuestión similar, donde se generaron una serie de avances. Este no es un trabajo que parte desde cero”, sostuvo tras la reunión el subjefe de comité DC, Matías Walker.

Por su parte, tanto la ministra del Interior,

Izkiá Siches, como su par de la Segpres, Giorgio Jackson, sostuvieron diversas reuniones con parlamentarios para darle viabilidad a la propuesta que ingresarán a más tardar el miércoles al Congreso y que tiene como objetivo crear un estado de “protección y resguardo constitucional” -alternativo al estado de excepción a secas- para darles facultades a las FF.AA. en el control de caminos y vías en la Macrozona Sur.

La fórmula, según adelantó La Tercera, apunta a que los militares asuman labores de control, pero supeditados a un control civil y no un jefe de la guardia nacional como ocurre con otros estados de excepción constitucional.

Según explicaron los timoneles oficialistas a la salida del comité político, se ingresará una indicación sustitutiva a la moción de infraestructura crítica que se encuentra en comisión mixta en el Congreso para viabilizar una tramitación expedita. Y si bien Apruebo Dignidad - quienes propusieron veedores internacionales en el proceso- y el Socialismo Democrático estarían meridianamente cuadrados con esa fórmula, en otros sectores la idea no convenció del todo. De hecho, la DC apunta a ampliar la norma a otros espacios considerados como infraestructura crítica mientras que la derecha propuso al Mandatario aplicar el estado de excepción sin matices. ●